

Nuevos sones de Manuel Pérez Morfín

En el año 2004, en el marco de la convocatoria Músicos Tradicionales Mexicanos del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, se apoyó el proyecto de don Manuel Pérez Morfín intitulado “Diez nuevos sones para la Tierra Caliente de Michoacán”. El autor propuso aportar una decena de composiciones suyas, con base en la tradición de la música terracalienteña, en la que tiene una amplísima experiencia como ejecutante y compositor. Durante cuarenta años se ha desempeñado como jaranero y violinista en conjuntos de arpa grande de aquella región: el de Rafael Zavala, Los Madrugadores de Encarnación Larios, Alma de Apatzingán, el Conjunto Tierra Caliente, Los Regionales de Santa Ana y Los Jilguerillos. Cuando presentó el proyecto, el músico había ya compuesto algunos sones, intitulados *El valle de Apatzingán*, *Mi tierra linda*, *Mi caballo bailador* y *El fandanguero*, que fueron grabados por el conjunto Los Regionales de Santa Ana, y *El gavián colorado*, grabado por los conjuntos Tierra Caliente y Alma de Apatzingán.

Hay que decir, por principio de cuentas, que el son es un género que se renueva poco en nuestro país: en la Tierra Caliente, la mayoría de los sones ejecutados por los conjuntos de arpa grande son parte del repertorio tradicional y tienen origen antiguo, no documentable en la mayoría de los casos. Otros géneros de canciones ejecutados también por los conjuntos de arpa grande, como el corrido y la valona, muestran más vitalidad en lo que respecta a la creación de nuevas composiciones; no así el son, cuyo repertorio se encuentra prácticamente fosilizado. Las obras que se han hecho en ese terreno son escasas y no muy afortunadas en cuanto a la popularidad que han alcanzado, salvo por el caso excepcional de *Juan Colorado*, de Felipe Bermejo, que parece haberse integrado plenamente al repertorio tradicional.

Sin renunciar a las pulsiones de su propia sensibilidad y su talento, don Manuel Pérez se ha propuesto contribuir de alguna manera a la renova-

ción del repertorio de sones en la Tierra Caliente y ha procurado que sus nuevas creaciones estén hechas — en términos musicales, sobre todo — en apego a ciertos rasgos tradicionales en la región, a la vez que ha incorporado su estilo poético personal. Este se centra en los temas fundamentales que este género ha tenido hasta nuestros días: el encuentro amoroso, el canto a la flora y la fauna, el elogio de la tierra, etc., y sin dejar de lado la problemática que vive la región en la actualidad. Se ajusta siempre a la versificación tradicional: coplas de versos octosílabos y estribillos de forma diversa, con la presencia particular del *jananeo*, forma de canto silabeado a dos voces con expresiones del tipo *¡ay!, la, la, lá*, que hace las veces de estribillo y que es típica de los sones terracalienteños.

El *jananeo* se presenta en ocho de los diez sones compuestos por don Manuel; en seis de ellos ocupa íntegramente el espacio del estribillo — lo que he llamado “*jananeo completo*” —, y en dos, alternando el silabeo con la repetición de la copla — lo que he llamado “*medio jananeo*” (González, 2009: 227). Los otros dos sones presentan sendas coplas a manera de estribillos. Presento aquí en primer lugar los sones con *jananeo completo*, seguidos de los de *medio jananeo* y, finalmente, los que contienen estribillos-copla.

Cabe señalar que don Manuel ha preferido que en sus composiciones en la parte de la copla, en vez de repetir esta — un rasgo típico de los sones en la región (González, 2009: 207-213) y, en general, en los sones de México —, se cante una estrofa distinta. Así sucede prácticamente en todos los casos, salvo en *La potranca* y *Mi caballo el Pavorreal*, en los que sí se repiten las coplas. Por otra parte, es de resaltar el hecho de que, mientras que en general los sones están constituidos por estrofas de versos octosílabos, en las coplas de *Mi costeñita*, único son cuya melodía está en modo menor, don Manuel combina octosílabos y decasílabos. Con estos recursos procura evocar el estilo de los sones de la costa del Océano Pacífico.

Al término de su proyecto, en el año 2005, don Manuel grabó con el conjunto Alma de Apatzingán el disco compacto *Nuevos sones del valle de Apatzingán* (Uruapan: Alborada Records, cat. CDAR 3123), en el que él mismo canta las coplas y ejecuta el violín primero.

La dotación instrumental que se ha empleado para la ejecución de estos diez sones es la propia de los actuales conjuntos en Apatzingán:

arpa grande de 36 cuerdas (ejecutada en el fonograma por don Juan Pérez Morfín, hermano de don Manuel y director del conjunto), violines primero y segundo (ejecutado este último por Manuel Pérez, hijo de don Manuel), vihuela (ejecutada por don Andrés Ávalos, quien asimismo canta en los estribillos) y guitarra de golpe o jarana (ejecutada por don Abundio García, quien canta también en los estribillos).

Además de los sonos emanados del proyecto, el conjunto grabó otros seis, que don Manuel había compuesto con anterioridad: *Aquel pajarillo*, *Mi tierra linda*, *El valle de Apatzingán*, *Mi caballo bailador*, *El fandanguero* y *El toro barroso* (cuya melodía es tradicional).

RAÚL EDUARDO GONZÁLEZ
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

[1.] El caporal michoacano

En mi ca-ba-llo li - ge - ro por don - de - quie - ra yo voy,
 soy ca-po-ral y mea - ten - go a pre - su - mir lo que soy:
 pis-to - lay cue-ray ma - ni - lla, som-bre-ro de bar-bi - que - jo,
 lle-vou-na rea-taen la si - lla, por si seo - fre - ce la - zar,
 la - zo to - ros y va - qui - llas, y las me - toen mi - co - rral.
 Ti - ra - la, la, lá, - ti - ra - la, lai, la, la, la, lá,
 ti - ra - la, la, lá, - ti - ra - la, lai, la, la, la, lá.

En mi caballo ligero
 por dondequiera yo voy;
 soy caporal y me atengo
 a presumir lo que soy:

Pistola y cuera y manilla,¹
 sombrero de barbiquejo,

¹ *cuera*: 'chamarrá larga de cuero de venado que usan los jinetes'; *manilla*: 'guante'.

llevo una reata en la silla,
 por si se ofrece lazar;
 lazo toros y vaquillas,
 y las meto en mi corral.

*Tirala, la, lá,
 tirala, lai, la, la, la, lá,
 tirala, la, lá,
 tirala, lai, la, la, la, lá. [se repite]*

Cuando yo salgo a campear,
 del ajuar de mi caballo
 desato el cuerno y le llamo
 a todito mi gana'ó.

Contestan por las barrancas
 caminando por veredas;
 por cerritos y laderas
 los toros se oyen bramar,
 se va reuniendo el ganado
 pa ponerse a salitrear.²

Tirala, la, lá...

² *salitrear*: 'comer salitre el ganado'.

[2.] La potranca

E - sa po-tran-ca ma-tre - ra me gus - ta pa-ra mon - tar - la, pa -
 re - ceques muy li - ge - ra, a ver si pue - doa - ga - rrar - la. E -
 rrar - la. Ti - ra - lai, la, lai, la, lá, ti - ra - lai, la, lai, la, lá, ti - ra -
 lai, la, lai, la, lá, ¡ay!, la, lai, la, la, la, lá. Ti - ra - lá.

Esa potranca matrera
 me gusta para montarla,
 parece que es muy ligera,
 a ver si puedo agarrarla.

*Tiralai, la, lai, la, lá,
 tiralai, la, lai, la, lá,
 tiralai, la, lai, la, lá,
 ¡ay!, la, lai, la, la, la, lá. [se repite]*

Todos me dicen por áhi
 que no han podido amansarla,
 con mis espuelas de plata
 les prometo jinetearla.

Tiralai, la, lai, la, lá...

Me gusta montar en pelo
 y agarrarme de las crines,

a esa potranca matrera
muy pronto yo he de subirle.

Tiralai, la, lai, la, lá...

[3.] El paisano

Pai-sa-nos, ven goa can-tar-les es-te son con mi can-tar,
A to-dos ven-go-a brin-dar-les un sa-lu-do de ver-dad,
pai-sa-nos, pa-re-cor-dar-les que yo soy de Mi-choa-cán.
a la mu-jer con ca-ri-ño, yal hom-bre, por sua-mis-tad. *Ti-ra-lai, la, lai, la,*
lá, ti-ra-lai, la, lai, la, lá, ti-ra-lá, ¡ay!, - la, - la,
lá. Ti-ra-lai, la, lai, la, lá, ti-ra-la lai, - la, la, la, lá. -
- Ti-ra-lá, ti-ra-la, lai, - la, la, la, lá. -

Paisanos, vengo a cantarles
este son con mi cantar,
paisanos, pa recordarles
que yo soy de Michoacán.

A todos vengo a brindarles
un saludo de verdad:
a la mujer, con cariño,
y al hombre, por su amistad.

Tiralai, la, lai, la, lá,
tiralai, la, lai, la, lá,
tiralai, la, lai, la, lá,
¡ay!, la, la, lá. [se repite]

Es mi orgullo haber nacido
michoacano de verdad,
y me siento como hermano,
esta es mi tierra natal.

Michoacán, tierra tarasca,³
tu canción he de entonar:
con el arpa y la guitarra
a mi amor voy a cantar.

Tiralai, la, lai, la, lá...

³ *tierra tarasca*: los indígenas de Michoacán eran conocidos tradicionalmente como *tarascos*; hoy se prefiere llamarlos *purépechas*, como ellos han dado en designar a su propia lengua y a su pueblo.

[4.] Mi caballo el Pavorreal

Ten-goun ca-ba-llo muy fi-no, yo le pu-seel-Pa-vo-rreal,
 por-que tie-ne de man-chi-tas de la crin has-tael cer-dal.
 de la crin has-tael cer-dal. *Ti-ra-la, la, lá, ti-ra-la, lai,*
- la, la, la, lá, - ti-ra-la, la, lá, ti-ra-la, lai, la, la, la-la. -
- Ti-ra-la, la, lá, ti-ra-la, lai, la, la, la, lá. -

Tengo un caballo muy fino,
 yo le puse el Pavorreal,
 porque tiene de manchitas
 de la crin hasta el cerdal.

Tirala, la, lá,
tirala, lai, la, la, la, lá,
tirala, la, lá,
tirala, lai, la, la, la, lá. [se repite]

¡Ay, qué caballo tan bueno!,
 ¡qué rebueno es pa bailar!,
 las veces que ha concursá'o
 ha gana'o el primer lugar.⁴

⁴ *ha gana'o el primer lugar*: se refiere a los concursos de caballos bailadores,

Tirala, la, lá...

Silla nueva le compré
con los premios que ha gana'o,
herraduras, también freno
y una cuera de vena'o.⁵

Tirala, la, lá...

típicos de la región. Adiestrados para el efecto, los caballos bailan montados por sus jinetes al compás de los sones terracalenteños. Un jurado determina al ganador; en términos generales, el que *baila* sin necesidad de que el jinete lo fustigue o lo espuelee.

⁵ *cuera*: véase nota 1.

[5.] El alegre atardecer

Bo - ni - toel a - tar - de - cer: es más a - le - gre la
al hom-bre pla - cer, no hay o - tra co - sa más

tar - de ¡ay, sí! queel a - ma - ne - cer. Con sus mu - je - res her -
lín - da en el mun - do quee - se

mo - sas que dan ser. ¡Ay!, ti - ra - la, la, lá, - ti - ra - la, lai, - la, la, la, lá; -

¡ay!, ti - ra - la, la, lá, - ti - ra - la, lai, - la, la, la, lá. -

Bonito el atardecer:
es más alegre la tarde — ¡ay, sí!
que el amanecer.

Con sus mujeres hermosas
que dan al hombre placer,
no hay otra cosa en el mundo
más bonita que ese ser.

¡Ay!, tirala, la, lá,
tirala, lai, la, la, la, lá;
¡ay!, tirala, la, lá,
tirala, lai, la, la, la, lá. [se repite]

La alegría del corazón
no nace con simpatía
si no tienes ilusión.

Pero si sabes amar
y tienes a quien querer,

cada día vas a tener
un hermoso atardecer.

¡Ay!, tirala, la, lá...

[6.] El lucero

Lu - ce - ro, tú quea - pa - re - ces pa - ra
ra - ti - to quea - lum - bres e - lla

pres - tar cla - ri - dad, a - pa - re - ce, lu - ce - ri - to, que des -
se le - van - ta - rá, - es la se - ña que te - ne - mos pa sa -

1 2
pier - ta de - bees - tar. Ti - ra - la, la, lai, la,
lir a pla - ti car.

lá, tí - ra - la, la, lai, la, lá, tí - ra - la, la, lai, la,

1 2
lá, ¡ay!, la, lai, la, la, lá, Ti - ra lá.

Lucero, tú que apareces
para prestar claridad,
aparece, lucerito,
que despierta debe estar.

Con el rayito que alumbres
ella se levantará,
es la seña que tenemos
pa salir a platicar.

*Tirala, la, lai, la, lá,
tirala, la, lai, la, lá,
tirala, la, lai, la, lá,
¡ay!, la, lai, la, la, lá. [se repite]*

Ya presiento la mañana
y el lucero no aparece,

para que salga mi amada,
pa que me abrace y me bese.

Lucero, cuando se quiere,
se sufre pero se aprende;
en las cosas del querer,
no es amor cuando se vende.

Tirala, la, lai, la, lá...

[7.] El rancho michoacano

Quea - ma - ne - ce, quea - ma - ne - ce, el ran - che - ro va con - ten -
vi - da del cam - pe - si - no es u - na vi - da muy sa -

- to, le va dan - do pri - saal pa - so pa - ra lle - gar más tem - pra -
- na: vaa tra - ba - jar al po - tre - ro con su pe - rro por un la -

no a sus la - bo - res del cam - po. La ña - ña.
do dis - fru - tan - do la ma -

¡Ay!, ti - ra - la, la, la, lá, ti - ra - la, ¡ay!, - la, la, la, lá, la
vaa

vi - da del cam - pe - si - no es u - na vi - da muy sa - na.
tra - ba - jar al por - tre - ro dis - fru - tan - do la ma - ña - ña.

Que amanece, que amanece,
el rancho va contento,
le va dando prisa al paso
para llegar más temprano
a sus labores del campo.

La vida del campesino
es una vida muy sana:
va a trabajar al potrero
con su perro por un lado
disfrutando la mañana.

*¡Ay!, tirala, la, la, lá,
tirala, lá, ¡ay!, la, la, lá,
la vida del campesino
es una vida muy sana.*

*¡Ay!, tirala, la, la, lá,
tirala, lá, ¡ay!, la, la, lá,
va a trabajar al potrero
disfrutando mañana.*

El ranchero michoacano
dice con mucha alegría:
“Ya se va ocultando el sol,
mejor me voy con mi amada,
lucero del alma mía”.

De regreso va el ranchero
por el camino pensando,
va a contarle a sus amores
los trabajos que ha pasado
para seguirla pasando.

*¡Ay!, tirala, la, la, lá,
tirala, lá, ¡ay!, la, la, lá,
de regreso va el ranchero
por el camino pensando.
¡Ay!, tirala, la, la, lá,
tirala, lá, ¡ay!, la, la, lá,
va a contarle a sus amores
los trabajos que ha pasado.*

[8.] Los pinzanes⁶

Can-to pa-ra men-cio - nar u - na fru - tain-com - pa - ra - ble
 que se da por Mi-choa - cán pe - ro no en to - dos lu - ga - res.
 Se da por Tie-rra Ca - lien - te, su sa - bor es a - gra - da - ble,
 son u - nas ros-cas muy ri - cas que les lla - ma - mos pin - za - nes. *Ti - ra -*
la, la, lai, la, lá, ti - ra - la, la, lai, la, lá, se dan por Tie-rra Ca -
 son u - nas ros-cas muy
 lien - te, su sa - bor es a - gra - da - ble, *ti - ra -*
 ri - cas que les lla - ma - mos pin - za - nes.

Canto para mencionar
 una fruta incomparable
 que se da por Michoacán,
 pero no en todos lugares.

Se dan por Tierra Caliente,
 su sabor es agradable,
 son unas roscas muy ricas
 que les llamamos pinzanes.

⁶ *pinzanes*: 'frutos del árbol del mismo nombre (*Pithecellobium dulce*, conocido en otras regiones de México como *guamúchil*), cuya pulpa comestible de color blanco y semillas negras se da en bolitas de algo así como un centímetro de diámetro, dispuestas en roscas verdes que al madurar se tornan rojizas y revientan', como lo describe la canción.

Tirala, la, lai, la, lá,
tirala, la, lai, la, lá,
se dan por Tierra Caliente,
su sabor es agradable,
tirala, la, lai, la, lá,
tirala, la, lai, la, lá,
son unas roscas muy ricas
que les llamamos pinzanes.

Apatzingán y su valle
tienen el primer lugar
pa dar pinzanes sabrosos
que endulzan el paladar.

Hay pinzanes que dan roscas
de granos coloraditos,
otros que los dan muy blancos
cuando están bien maduritos.

Tirala, la, lai, la, lá,
tirala, la, lai, la, lá,
hay pinzanes que dan roscas
de granos coloraditos,
tirala, la, lai, la, lá,
tirala, la, lai, la, lá,
otros que los dan muy blancos
cuando están bien maduritos.

Hay pinzanes que, aunque verdes
o tiernas estén las roscas,
si las cortas y las pruebas
te saben muy deliciosas.

Nomás no cortes ninguno
de los pinzanes marrones,

porque, al probarlos tu boca,
los vas a hallar muy hogones.⁷

Tirala, la, lai, la, lá,
tirala, la, lai, la, lá,
nomás no cortes ninguno
de los pinzanes marrones,
tirala, la, lai, la, lá,
tirala, la, lai, la, lá,
porque, al probarlos tu boca,
los vas a hallar muy hogones.

⁷ *hogones*: en el habla de la Tierra Caliente, ‘de sabor amargo o áspero’.

[9.] Mi costeñita

De la cos-ta mi-choa-ca - na be-llosre-cuer - dos traí-go en el al -
pal-me-ras son tes-ti - go ¡ay! de lo mu - cho que nos qui-si -

- ma: u - naher-mo- sa cos-te - ñi - ta muy ca - ri - ño - sa sua-mor me da -
mos, tam - bién los ra-yos de lu - na y las a-re - nas don-dees-tu - vi -

- ba. Las - mos. A - que - llas o - las del mar - sei -

ban y se re - gre - sa - ban cuan - do a-cos-ta-do en la a-re - na la cos-te - ñi -

- ta sua-mor me da - ba. Las ga-vi-tas yo - tras a - ves vo - la-ban al - re - de - dor,

- pa - re - cía que nos cui - da - ban, to - do fue her - mo - so pa - ra los dos. -

De la costa michoacana
bellos recuerdos traigo en el alma:
una hermosa costeñita
muy cariñosa su amor me daba.

Las palmeras son testigo,
¡ay!, de lo mucho que nos quisimos,
también los rayos de luna
y las arenas donde estuvimos.

*Aquellas olas del mar
se iban y se regresaban
cuando acostado en la arena
la costeñita me acariciaba.*

*Las gaviotas y otras aves
volaban alrededor,
parecía que nos cuidaban,
todo fue hermoso para los dos.*

Amigos de Costa Chica,
tienen ustedes un gran tesoro:
esas hermosas costeñas
que pa querer, qué bonito modo.

También las playas del mar,
tan recreativas por tradición,
de ellas llevo yo un recuerdo,
un recuerdo hermoso en mi corazón.

Aquellas olas del mar...

De Playa Azul a Colima
es un placer salir a pasear
por toda la carretera,
hermosa costera a orillas del mar,

vas contemplando las olas
y las espumas al estallar
de esas aguas cristalinas
que noche y día inquietas están.

Aquellas olas del mar...

[10.] El caimancito

Es - te son del cai-man-ci - to a mu-chos les vaa gus-tar, - por -
las mu-je-res bo - ni - tas cuan-do se van a ba - ñar - el

quees un a - ni-ma-li - to que le gus-tae-na-mo-rar. - A
cai-man-ci - to las si - gue que - rién-do-las a - ga - rrar. Áhi vael cai-mán,

- áhi vael cai-mán, - no se lo de - jen lle-gar. - Áhi vael cai-mán,
¡pe - ro qué ne-cioa-ni - mal!

Este son de *El caimancito*
a muchos les va a gustar,
porque es un animalito
que le gusta enamorar.

A las mujeres bonitas
cuando se van a bañar
el caimancito las sigue
queriéndolas agarrar.

*Áhi va el caimán, áhi va el caimán,
no se lo dejen llegar.
Áhi va el caimán, áhi va el caimán,
¡pero qué necio animal!*

En la presa o en el río,
en lagunas o en el canal,
amigos, al caimancito
en l'agua lo encontrarán.⁸

⁸ en l'agua lo encontrarán: probablemente, alude a la expresión *estar en el agua*, que en la región significa 'emborracharse'.

Cuidado con el caimán,
no vayas a descuidar,
porque te puede clavar
los colmillos, ¡ay, ay, ay!

Áhi va el caimán, áhi va el caimán...

Ayer que me fui a bañar
con una linda morena,
a las aguas de la presa,
amigos, sufrí una pena:

Cuando le empecé a besar
su cuerpito de sirena,
que repunta el animal
echando a perder la escena.

Áhi va el caimán, áhi va el caimán...

Bibliografía citada

GONZÁLEZ, Raúl Eduardo, 2009. *Cancionero tradicional de la Tierra Caliente de Michoacán. Vol. I. Canciones líricas bailables*. Morelia: UMSNH / CONACULTA.